

## ENSAYO

### **LA CUBA DE FIDEL: ALGUNAS CLAVES DE INTERPRETACIÓN**

Rafael Berástegui

A partir de una reseña de las diferentes fases del proceso político cubano, desde el triunfo revolucionario de 1959 hasta el "Período Especial" actual, en el presente artículo se analiza la situación económica y socio-política por la que atraviesa Cuba. Se plantea que si bien las variables externas (el embargo comercial impuesto por los Estados Unidos y el derrumbe del campo socialista europeo) inciden en forma significativa en las dificultades que está enfrentando Cuba, también pesan los errores políticos acumulados y las opciones de los dirigentes de La Habana. Los cambios que el gobierno cubano está dispuesto a introducir se limitan al ámbito económico y, a juicio del analista, éstos parecen ser insuficientes para salir de la crisis. La Cuba de hoy, se subraya, resulta incomprensible sin el fenómeno Fidel Castro. Audaz, voluntarioso, dogmático y gran comunicador, Fidel no ha perdido por completo, con los años, la capacidad de encantar multitudes. Sin embargo, se señala, la imagen interna y externa del caudillo habría entrado ya en una fase de deterioro. El artículo concluye con un examen de los escenarios de evolución probable de la crisis cubana, en

RAFAEL BERÁSTEGUI. Periodista. Realizó estudios de periodismo, ciencias sociales y sociología de la religión en La Habana. Ha sido editor internacional de la emisora oficial cubana Radio Rebelde (1978-1980); asesor de la dirección de Radio Sandino de Managua (1984-1985); colaborador de la revista *Pensamiento Propio* de Managua (órgano del Centro Regional de Investigaciones y Estudios Sociales) y corresponsal en Centroamérica de Radio Rebelde (1984-1987). Actualmente reside en Santiago de Chile y es profesor en la Escuela de Periodismo de la Universidad Arcis.

algunos de los cuales (pero no en todos) está presente la transición a la democracia a mediano plazo

### 1. Del triunfo revolucionario al Período Especial

A mediados de agosto, el canciller Roberto Robaina declaró a corresponsales extranjeros en La Habana que Cuba tiene que transitar por un camino importante de transformaciones económicas: "Muchos preguntan hasta dónde estamos dispuestos a llegar... Nadie lo tiene escrito ni listo debajo del escritorio", añadió.

Los dirigentes cubanos insisten en que los cambios necesarios se concentran en el ámbito económico y no se harán todos de la noche a la mañana. El sentido exacto de sus palabras es, en ocasiones, tan enigmático como los giros imprevistos que podrían tomar las cosas a corto y mediano plazo. Lo cierto es que se han tomado algunas medidas de pesos (unidad monetaria del país caribeño). También es indudable que quedaron atrás los años de juventud y madurez del modelo cubano. Hoy está desdibujado, al menos en lo económico, el modelo distintivamente fidelista de desarrollo, de comunismo carismático de línea dura. Con todo, sorprende todavía la capacidad de resistencia de esa combinación de liderazgo carismático unipersonal, afán radical de desarrollo económico acelerado y reconstrucción social, y vocación mesiánica y misionera. El engendro no es un monstruo y trae buenos recuerdos a muchos: por algo conserva partidarios dentro y fuera de la isla, aunque menos que en cualquier otra etapa de su evolución.

Se reconocen siete etapas del proceso revolucionario cubano:

- 1) 1959-1960. Inicio de la revolución. Promulgación de decretos-leyes con amplísimo apoyo nacional. Comienzo de la liquidación paulatina de la economía de mercado y derivación hacia una indefinida vía no-capitalista.
- 2) 1961-1963. Definición marxista-leninista. Polarización de opiniones políticas. Ensayo fallido de reproducir el esquema económico existente en la Unión Soviética antes de 1965, de planificación centralizada muy poco flexible. Se postulan la diversificación de la economía y la industrialización acelerada.
- 3) 1964-1966. Consolidación de la definición marxista-leninista con crecimiento económico modesto. Los dirigentes cubanos debaten sobre la

forma de economía socialista por adoptar. Se polemiza sobre el empleo de categorías mercantiles, finanzas y planificación. Al final, se imponen las posiciones del ministro de industria, Ernesto Che Guevara, quien denuncia desviaciones capitalistas en las reformas económicas de 1965 en la Unión Soviética. La óptica guevarista rechaza el cálculo económico según categorías mercantiles y la autonomía de las empresas estatales. Guevara propugna la concentración económica, la preservación de las decisiones centralizadas y la movilización casi permanente de los trabajadores bajo imperativos morales.

- 4) 1966-1970. Auge y ocaso del guevarismo. Liquidación de los remanentes del pequeño comercio privado. La hipercentralización político-económica y la semimilitarización de la economía y de la sociedad son notas descollantes de estos años. Fidel Castro, líder máximo, asume directamente las principales funciones de la Junta Central de Planificación (Juceplan). La etapa termina con el fracaso de la realización de una zafra azucarera gigante, el grave deterioro global de la economía y una autocrítica pública de Fidel.
- 5) 1971-1984. Institucionalización de la revolución. El I (1975) y II (1980) congresos del Partido Comunista de Cuba (PCC) condenan el idealismo que primó en etapas anteriores. Una nueva Constitución de la República asigna a la Asamblea Nacional la aprobación del presupuesto nacional y de los planes económicos. El vicepresidente del Consejo de Ministros y titular de Juceplan, Humberto Pérez, es encargado de desarrollar e implementar el Sistema Nacional de Dirección y Planificación de la Economía (SNDPE), inspirado en las reformas económicas soviéticas de 1965. El SNDPE deberá transferir gradualmente las decisiones económicas claves a la junta planificadora y a los directivos de las empresas estatales. Hay propósitos declarados de mayor autonomía empresarial y descentralización; se otorgan incentivos materiales para el cumplimiento de los planes de producción y se autoriza el mercado libre de productos agrícolas.
- 6) 1985-1990. Política de rectificación de errores (PR). El III Congreso del PCC (1985) aprueba los reparos expresados previamente por Fidel al SNDPE. Humberto Pérez es posteriormente destituido de sus cargos y sometido a investigación judicial. En 1986 se crea una comisión nacional para el estudio de un nuevo Sistema de Dirección de la Economía (SDE); se elimina el término "planificación" del SNDPE. La PR

convoca a luchar contra funcionarios corruptos y tecnócratas. Se proscribe el mercado libre agrícola, a la vez que se refuerzan la colectivización de las pequeñas granjas privadas, las decisiones centralizadas, la autoridad personal de Fidel y la movilización bajo apelativos morales.

- 7) 1990 hasta la fecha. Período especial en condiciones de paz (PE). Fidel alude por primera vez en marzo de 1990 a la inminencia del PE, una etapa de emergencia durante la cual habrá mayores restricciones económicas, aunque se mantendrán las conquistas sociales de la revolución. El IV Congreso del PCC (1991), dedicado al PE, amplía las atribuciones personales de Fidel. Las consignas oficiales de la etapa priorizan la sobrevivencia de la revolución, la defensa nacional, la producción de alimentos (Programa Alimentario) y las actividades económicas destinadas a recaudar divisas.

## **2. Economía perversa**

El gobierno cubano atribuye las dificultades actuales a variables externas. La principal de ellas, el derrumbe del campo socialista europeo, tuvo impacto considerable en la isla. También han ejercido influjo importante el embargo estadounidense y las presiones de Washington sobre los socios comerciales potenciales de Cuba. Sin embargo, la consideración de las variables externas no puede minimizar el papel que en los problemas del momento corresponde a los yerros acumulados y a las opciones políticas de los dirigentes cubanos. Las variables internas gravitan en todas las etapas, pero sus consecuencias adquieren extrema gravedad a partir de 1985. El III Congreso del PCC ahogó en ese año la tímida experiencia de institucionalización de 1971-1984, la que tendía a introducir una variante de racionalidad formal-legal en el modelo cubano. El liderazgo carismático de Fidel Castro, que se sentía amenazado, estableció una alianza táctica con dirigentes jóvenes renovadores para liquidar el proyecto institucionalizador. Fidel y sus aliados se presentaron como continuadores del ímpetu institucionalizador, desprovisto en adelante de aquello que pudiera a largo plazo reducir el componente carismático del modelo cubano. El remezón ocasionado por la Política de rectificación de errores (PR) combinado con la crisis del campo socialista europeo fue un golpe severo para la revolución cubana.

- a) De acuerdo con la opinión de los dirigentes cubanos, según la cual la concentración de tierras favorece la aplicación de la ciencia y la técnica y el

aumento de la productividad en la agricultura, el porcentaje de tierras en poder de granjas estatales y cooperativas semi-estatales creció de 37% en 1961 a 80% en 1988. Las inversiones en agricultura representaron en el período 1965-1988 la cuarta parte del total de las inversiones estatales y la tercera parte de las inversiones en el sector productivo. Pero el empleo de maquinaria, fertilizantes, pesticidas y herbicidas creció más que la producción. El número de pequeños campesinos independientes se redujo de 233.679, en 1967, a 70.000 en 1980. Sin embargo, a la fecha desempeñaban un papel desproporcionalmente alto en la producción. Por ejemplo, aportaban 85% de la cosecha de frijol, 74% de la de tabaco, 67% de los vegetales y 52% de los bananos. Granjas estatales y cooperativas de producción bajo control del Estado permanecían plagadas de exceso de mano obra, incumplimiento de las normas de calidad y aprovechamiento deficiente de las jornadas laborales. La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), la organización oficial de masas campesina, comprobó que agricultores independientes que trabajaban en sus parcelas un promedio de 9-10 horas diarias redujeron la jornada de trabajo a la mitad después de ingresar a una cooperativa.

Los incrementos agrícolas estipulados para 1990-1995 van desde 16 hasta 121% según los productos que se consideren (azúcar, cítricos, arroz, tubérculos, vegetales y plátanos. En los últimos meses, las autoridades recalcan que los problemas propios del Período especial en condiciones de paz (PE) dificultan el cumplimiento de lo establecido. Pero a la luz de los rendimientos decrecientes del período 1984-1989 (bajo condiciones más normales), las metas fijadas al inicio de 1990-1995 eran irreales. En los años 1984-1989 la producción de la mayoría de los productos agrícolas contemplados en el programa alimentario disminuyó entre -1% y -12%. Las excepciones fueron los cítricos y los vegetales, cuyas producciones aumentaron en 10,8 y 13,7% respectivamente. Para 1990-1995 se anunció que la producción de vegetales crecería 2,5 veces y la de cítricos 9 veces: un salto demasiado espectacular en el contexto irregular del PE.<sup>1</sup> Los éxitos parciales que pudieran reportarse en algunos cultivos no parecen justificar las cuantiosas inversiones hechas en capital y recursos humanos.

<sup>1</sup> Los informes del gobierno cubano sobre la economía y sus perspectivas son poco confiables. Con frecuencia los datos son parciales y contradictorios, y nunca están sujetos a verificación. A través del "Andrew W. Mellon project on Eastern Europe and Cuba" (University of Pittsburgh), Carmelo Mesa-Lago divulga con periodicidad estimados realistas sobre la economía cubana en los cuales me baso.

b) El IV Congreso del PCC cifró en 1991 grandes esperanzas en las exportaciones tradicionales y no tradicionales, el turismo y la expansión del comercio. El documento aprobado allí sobre desarrollo económico adelantó que se estimularía la inversión extranjera en ramas y territorios donde resulte conveniente, utilizando para ese fin diferentes modos de asociación. Una reforma constitucional incluyó después algunas garantías para las inversiones extranjeras, las que refuerzan el Decreto 50-50 que desde 1982 regula inversiones y asociaciones con capitales extranjeros. Sin embargo, la legislación establece que cada asociación de capital extranjero con el Estado cubano se hará bajo condiciones específicas para el caso.

Las interrogantes sobre el futuro hacen que las inversiones progresen con lentitud. No obstante, el turismo es ya la cuarta fuente de ingresos en divisas y un rubro bastante atractivo para el capital foráneo. El gobierno cubano calcula que en 1995 recibirá a quinientos mil turistas que reportarán ganancias de hasta US\$ 800 millones.

El interés en salud, ciencia y técnica se inscribe en la estrategia de desarrollo integral que data de los primeros años del triunfo revolucionario. Se buscó acumular entonces lo que una observadora estadounidense llama "capital simbólico de prestigio, credibilidad e influencia", que pudiera transformarse posteriormente en capital material (comercio, ayuda a inversión extranjera).<sup>2</sup> Cuba dispone de un sistema nacional de salud, escuelas de medicina, institutos de investigación, personal calificado y fábricas. Pero subsisten obstáculos para la capitalización de las inversiones en biotecnología y productos médico-farmacéuticos. Las restricciones del Período Especial (PE) se extienden a importaciones necesarias para las industrias priorizadas. Los cubanos están imposibilitados de efectuar investigaciones científicas prolongadas y probar con calma los nuevos productos que serán comercializados en el exterior. Además, las regulaciones y las patentes ocasionan complicaciones internacionales, y es dificultoso el acceso a los mercados mundiales.

Cuba recibe fondos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y coordina programas latinoamericanos de biotecnología y producción de alimentos. El mercado subregional de tecnología de salud excede el millón y medio de dólares, y más de la cuarta parte se cubre con producciones locales. Biotecnología, servicios de medicina avanzada y producción de medicamentos son, junto al turismo, campos donde las ventajas comparativas cubanas son superiores. El mercado latinoamericano y caribeño tiene espacios aprovechables, pero está en discusión la magnitud real de las oportunidades

<sup>2</sup> Julie M. Feinsilver, "Will Cuba's Wonder Drugs Lead to Political and Economic Wonders?", *Cuban Studies*, 21 (1992).

existentes para Cuba en la región en esos campos y el impacto de tales espacios en la economía cubana.

El potencial cubano parece insuficiente para una expansión significativa de las exportaciones al nivel requerido por la crítica situación económica nacional. Aunque el propio Fidel Castro exploró recientemente la posibilidad colombiana (agosto 1993), es improbable que se encuentren a corto plazo fuentes energéticas comparables a los envíos de petróleo soviético de antaño. Barreras naturales y técnicas impiden aumentar las exportaciones azucareras más allá de ciertos límites. Por otra parte, el porvenir de la principal industria cubana está amenazado por la competencia de los edulcorantes sintéticos, el encarecimiento del combustible, los subsidios europeos a la exportación y la inexistencia de un convenio azucarero mundial. Los planes para triplicar la producción de níquel tienen obstáculos insalvables en la carencia de tecnología avanzada, la baja calidad del mineral y las restricciones energéticas. La producción de hojas de tabaco tiene en Cuba tendencia a decrecer en cantidad y calidad, mientras que la exportación de pescado y demás productos del mar disminuye desde 1989, cuando la universalización de las zonas pesqueras se coligó con el envejecimiento de la flota cubana y la crisis de combustible.

c) Cuba se incorporó en 1976 al área protegida del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), al cual debía suministrar azúcar, níquel, cítricos, tabaco y ron. Quedó aplazada la promesa inicial de un desarrollo armónico y autosostenido. El embargo norteamericano y las preferencias político-ideológicas de los líderes cubanos conspiraron para que la economía nacional continuara basada en una cantidad reducida de productos con poco valor agregado. El país se hizo más dependiente del comercio exterior que en los años previos a la revolución. El intercambio comercial, que entre 1962 y 1974 representaba 24% del Producto Social Global (PSG, unidad empleada en países socialistas, que no tiene equivalente occidental), creció a 46% en 1975-1988. El porcentaje de las relaciones con la URSS en el total del intercambio comercial cubano pasó de 45% en 1961-1965 (60% con el conjunto del CAME) a 71% en 1985-1988 (85% con el CAME).<sup>3</sup> Tres acuerdos consecutivos con la URSS (1976-1980, 1981-1985 y 1986-1990) estabilizaron las exportaciones y las importaciones.

Los términos del intercambio soviético-cubano, calculados en base a una muestra del 90% de las exportaciones cubanas y del 39% de sus importaciones, evidencian deterioro en el período 1976-1990. Pero hubo compensa-

<sup>3</sup> *Anuario Estadístico de Cuba 1989 y Cuba en cifras 1989* (La Habana, 1990).

ciones, como el trueque de petróleo soviético por azúcar cubana. Los buques soviéticos transportaban todos los años 13 millones de toneladas de petróleo, bastante más que los requerimientos de la isla. El gobierno cubano, autorizado a vender el sobrante en el mercado mundial, conseguía ganancias anuales por cerca de US\$ 500 millones en efectivo. La totalidad de los subsidios de la URSS sobrepasaban los US\$ 2 billones y alcanzaban para políticas onerosas en salud, educación y seguridad social.

Con el fin de la URSS y del CAME, la isla perdió sus abastecedores en variedad de bienes que iban desde alimentos y piezas de repuesto hasta armamentos, equipos industriales y medios de transporte. Cuba adeuda a la ex Unión Soviética entre 26 y 28 millones de dólares, y Moscú propone que se le transfiera la propiedad de las instalaciones cubanas construidas con capitales rusos. A su vez, Alemania reivindica cerca de US\$ 500 millones que Cuba debe a la ex RDA.

China tiene con los cubanos relaciones superiores a las del pasado. El intercambio bilateral se duplicó entre 1987 y 1988, año en que alcanzó US\$ 402 millones. Siguió creciendo a ritmo menor, para superar US\$ 500 millones y hacer de Pekín el principal socio comercial de La Habana. Sin embargo, las relaciones con China no cubren el vacío dejado por el campo socialista europeo. Los chinos, que envían alimentos, materias primas y productos de la industria ligera, se inclinan por incrementar su colaboración con la economía cubana, de la cual reciben azúcar, níquel y cítricos. Pero el mercado chino sólo está en condiciones de absorber la tercera parte del azúcar destinada en otra época a la URSS y al CAME: el gigante chino no tiene capacidades ni voluntad política de reflotar el modelo cubano.

d) Estados Unidos suavizó en 1975 el embargo comercial, al conceder licencias para que filiales estadounidenses en terceros países comerciaran con Cuba. Para 1982-1989 los intercambios con Cuba de filiales estadounidenses ascendían a US\$ 1,5 billones, de los cuales dos tercios fueron con compañías de Suiza, y la mayoría del restante con subsidiarias en Argentina y Canadá. En 1991 el comercio fue de US\$ 718 millones, y de ellos US\$ 383 millones correspondieron a importaciones cubanas.

La Enmienda sobre la Democracia en Cuba, del congresista demócrata Robert Torricelli, restableció en 1992 el rigor de las prohibiciones de 1963-1975. Terminaron las licencias, y hay sanciones severas para las subsidiarias que violen el boicot; el Presidente de Estados Unidos puede suspender o reducir la ayuda y el comercio con aquellas naciones que colaboren con el gobierno de Fidel Castro; se penaliza con prohibición de ingresar a Estados



Unidos por seis meses a los mercantes que descarguen en puertos cubanos, lo cual ha elevado el costo de los fletes para Cuba.

Un clima semejante exige ser despejado antes de pensar en la normalización de relaciones. Cuando ello ocurra, ocuparán un sitio prominente en la agenda de negociaciones la indemnización y los intereses anuales de los bienes expropiados por Cuba a su vecino del norte, que se remontan a 6 mil millones de dólares.

e) Hasta 1989 los cubanos disponían de más de US\$ 8 mil millones anuales para las importaciones esenciales, pero en 1993 se contó con menos de US\$ 2 mil millones. En el período 1986-1990 la deuda de Cuba en moneda dura con países industrializados de economía de mercado aumentó 2,5 veces para llegar a US\$ 7,3 billones. Los acreedores principales son España, Francia, Canadá, Italia, Alemania, Japón y Gran Bretaña. Las relaciones económicas con esos países no tienen perspectivas de mejorar, pues desde que Cuba interrumpió en 1986 el pago de intereses y servicios, la renegociación de la deuda externa se mantiene estancada en el Club de París.

En agosto último, la visita privada del presidente Fidel Castro a Bogotá tuvo como objetivo reactivar los contactos con el Grupo de los Tres (G-3, integrado por Colombia, México y Venezuela) que, con participación de España, ha estado trabajando por una transición política y económica pacífica en Cuba. El presidente colombiano César Gaviria ha señalado en varias ocasiones los deseos de que se establezca el pluralismo político en Cuba, para abrir paso a un gobierno elegido según las prácticas usuales en el área. Colombia y Cuba suspendieron relaciones diplomáticas hace más de una década y reanudaron las de nivel consular hace apenas dos años. El comercio entre las dos naciones ya superó los US\$ 40 millones anuales y la balanza comercial favorece a Colombia. Las autoridades de la nación sudamericana están preocupadas por la acumulación de la deuda cubana de más de US\$ 60 millones.

El total del déficit acumulado por Cuba con países latinoamericanos durante 1980-1988 fue de US\$ 1,5 billón. Argentina y México, que son los acreedores más importantes, encabezan con Venezuela, Colombia y Brasil la lista de los socios cubanos en la zona. Los intercambios con la región perdieron dinamismo ya en 1980-1988: mientras las importaciones latinoamericanas de Cuba (en lo fundamental, a crédito) se elevaban en 253%, las ventas cubanas decrecían en 72%.

Las medidas cubanas para atraer inversión extranjera despiertan ánimos exploratorios en empresarios de varios países latinoamericanos, entre ellos Chile. Pero funcionarios de La Habana descartan la reinserción comercial cubana a mediano plazo en el mercado regional. Se evalúan los obstáculos

representados por las expectativas sobre una zona de libre comercio bajo hegemonía norteamericana y la poca competitividad de la economía cubana, cuyo comercio exterior está muy concentrado en el azúcar, producto del cual se autoabastecen América Latina y el Caribe.<sup>4</sup>

f) Fuentes oficiales reconocían que en diciembre de 1992 cerca del 70% de las transacciones comerciales internas de sus compatriotas se realizaban en el mercado negro, que absorbía recursos materiales y humanos del sector estatal. La situación se agravó en los meses posteriores. La inflación llegó en el mercado negro cubano a 600% en el primer semestre de 1993 y parece hoy incontrolable.

Mientras el gobierno emprende la cacería frenética de dólares para comprar combustible y demás importaciones necesarias para la sobrevivencia, la economía interna de Cuba se informaliza y se inunda de dólares. El Decreto Ley 140 permite a los cubanos desde el 14 de agosto abrir cuentas bancarias en monedas fuertes y canjearlas por certificados de divisas, con los que se pueden adquirir artículos en tiendas especiales, antes reservadas a turistas extranjeros, diplomáticos y altas personalidades nacionales. Los precios allí experimentaron de inmediato alzas de hasta 50%.

Algunas remociones ministeriales anticiparon a comienzos del segundo semestre del año en curso la decisión de emprender reformas. No son los cambios económicos de fondo que recomiendan, incluso, economistas partidarios del régimen; pero habrá una reforma tributaria, aumentarán las tarifas del agua y la electricidad y se autorizará la creación de microempresas privadas que presten servicios menores a la comunidad (reparación de relojes, cerraduras, anteojos, etc.)

### 3. Sociedad debilitada

El informe de un experto de la Rand Corporation constataba que todavía el año pasado Cuba seguía teniendo un Estado fuerte con una sociedad civil muy débil: el gobierno cubano erradicó o neutralizó instituciones que fueron determinantes para la transición a la democracia en Europa del Este.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Pedro Monreal, "Cuba y la nueva economía mundial: El reto de la inserción en América Latina y el Caribe", *Centro de Estudios de América* (La Habana, 1990), pp. 11-24.

<sup>5</sup> El informe fue redactado por Edward González. Véase resumen en Christopher Marquis, "Informe: Castro duraría hasta el 94", *El Nuevo Herald*, Miami, 7 de noviembre de 1992.

En la isla se operó también con la presunción bolchevique de que las masas populares tienen que ser dirigidas, controladas y movilizadas por una minoría selecta de revolucionarios. Sin embargo, los vehículos de movilización popular fueron más importantes en el modelo fidelista que en experiencias similares europeas y asiáticas. Además de barrer obstáculos y competidores potenciales, desde fecha temprana el modelo fidelista encubrió bajo fórmulas de "respuestas populares revolucionarias" la represión de opositores. Se atravesó la sociedad con una red integrada de organizaciones que se extiende verticalmente: los niveles nacional, provincial, regional, municipal y local son responsables ante la dirección suprema del Partido Comunista. Hay en la red cubana órganos de vanguardia (el Partido Comunista), organizaciones de masas (Comités de Defensa de la Revolución, Federación de Mujeres Cubanas, Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, etc.), agencias gubernamentales (Ministerios e institutos paraministeriales); sistema de educación, difusión y reafirmación de la cosmovisión oficial (escuelas, universidades y medios de comunicación) y tribunales de justicia.

Las leyes cubanas establecen que la coincidencia de más de tres personas en un sitio abierto o cerrado puede considerarse reunión ilícita y recibir la sanción correspondiente. Pero la aplicación de esa ley es selectiva. Los cubanos invitan a los amigos que quieran a la casa, conversan de política y pueden criticar al gobierno, siempre que no crucen lo que las autoridades consideran la línea divisoria con la disidencia formal. El sistema incorpora la idiosincrasia festiva del cubano: los actos políticos son tanto muestras de adhesión a la revolución como fiesta y lugar de encuentro con los amigos.

Las Brigadas de Acción Rápida (BAR) son igualmente atípicas. Sus miembros se reclutan en las organizaciones de masas y reciben entrenamiento, ayuda y órdenes de la policía para apalear a los opositores declarados. La creación de las BAR, en 1991, fue la culminación de la práctica de los dirigentes cubanos de comprometer a las masas en la coacción extralegal.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), al mando del general de ejército Raúl Castro, han anunciado que reducirán su plantilla de 300 mil miembros, que se eleva a 1,7 millón de hombres si se suman las Milicias de Tropas Territoriales civiles. Ellas están dotadas de equipo militar moderno de fabricación rusa y su misión es defender el país de una agresión militar externa. Del enemigo interno se ocupan los 83 mil hombres del Ministerio del Interior, distribuidos en Policía Nacional, Dirección General de Inteligencia y Contrainteligencia, Fuerzas Especiales, Tropas Guardafronteras y Dirección General de Prevención y Extinción de Incendios.

### 3.1. Grupos disidentes

La moderación es la divisa común de las decenas de diminutos grupos disidentes que existen en Cuba. Están impedidos de hacer proselitismo y difundir sus puntos de vista en la población. Los grupos disidentes atomizados, vigilados y reprimidos, reducen su actividad a la recolección de información sobre abusos a los derechos humanos. Las agrupaciones más conocidas son:

- Comité Cubano Pro Derechos Humanos (CCDH). El CCDH fue organizado a comienzos de los 80 por intelectuales de pasado marxista (Ricardo Bofill, Elizardo Sánchez y Adolfo Rivero). Es el pionero y más importante grupo disidente. La dirección del CCDH en La Habana está ahora a cargo del ex diplomático Gustavo Arcos, un veterano del asalto al cuartel Moneada y fundador del Movimiento 26 de Julio. Aunque está a favor de un diálogo con el gobierno cubano, Gustavo Arcos es el único jefe disidente que rehusa pronunciarse sobre las consecuencias de la Enmienda Torricelli.
- Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN), lo que es una escisión socialdemócrata del CCDH. En enero de 1992 Elizardo Sánchez, líder de la CCDHRN, el economista Vladimiro Roca (hijo del legendario dirigente comunista mulato Blas Roca) y otros intelectuales crearon la Corriente Socialista Cubana. El gobierno cubano tiene algunas deferencias con la CCDHRN: Elizardo Sánchez ha realizado un par de giras por el exterior, después de ser apaleado y encarcelado. Es el único líder disidente a quien se ha otorgado en dos ocasiones el privilegio de viajar al extranjero y regresar a La Habana.
- Movimiento Cristiano Liberación (MCL). El MCL del intelectual Osvaldo Payá elaboró en 1991 un Programa Transitorio de 46 páginas, que es la primera propuesta global concreta presentada en Cuba por un grupo disidente. Payá anunció su postulación para la Asamblea Nacional, pero fue invalidada por el gobierno.
- Criterio Alternativo. Este grupo surgió de los firmantes de una declaración distribuida a los corresponsales extranjeros en junio de 1991, en la cual diez intelectuales jóvenes pedían una apertura política acompañada de una solicitud de ayuda urgente a la ONU para aliviar la escasez de alimentos y medicinas. Criterio Alternativo parece haber desapare-

cido después que su principal figura, la poetisa María Elena Cruz Várela, fue golpeada, encarcelada y puesta en libertad condicional.

### 3.2. El exilio cubano

El exilio cubano consta de casi 2 millones de personas repartidas entre Estados Unidos, España, Venezuela y países vecinos. Desacreditados por el gobierno revolucionario, sospechosos para la población de la isla, divididos y frustrados, los exiliados cubanos propugnan presiones desde el exterior para acelerar los cambios en Cuba. Las agrupaciones militaristas del exilio, importantes años atrás, están en franco retroceso. Existen tres referentes prominentes del exilio político:

- Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA). La FNCA es una especie de *lobby* creado en 1981 por una élite de empresarios cubanos que tuvo mucha interlocución con las administraciones republicanas de Ronald Reagan y George Bush. Jorge Más Canosa, de 53 años, líder de la FNCA, es considerado por sus rivales un hombre de vocación intransigente y personalidad autoritaria. Más Canosa, candidato de los "duros" del exilio para presidir el primer gobierno postfidelista, diseñó un programa social, político y económico para la reconstrucción. Tras el derrumbe final del fidelismo, el programa de Más Canosa dispone el regreso inmediato a La Habana de diez mil profesionales, quienes readaptarán las instituciones. En un período no mayor de dos años se venderían las propiedades estatales y se indemnizaría a las personas cuyos bienes fueron confiscados por la revolución.
- Plataforma Democrática (PD). La Plataforma es una coalición de liberales, demócratacristianos y socialdemócratas presidida por el escritor liberal Carlos Alberto Montaner, residente en Madrid. Montaner propugna una solución negociada a la crisis urbana, a la cual seguiría un período de transición. Las empresas estatales con mas de 25 empleados se constituirían en sociedades anónimas, donde sus trabajadores detentarán el control mayoritario de las acciones. Las empresas con menos de 25 empleados serán totalmente adjudicadas a éstos. Habrá garantías para el capital extranjero e indemnización justa y razonable para los afectados por las confiscaciones revolucionaras. Montaner y la Plataforma son considerados más moderados que Más Canosa y la FNCA.

- Cambio Cubano (CC). Cambio Cubano surgió a principios de 1993, a partir de los exiliados que apoyaron la campana presidencial del demócrata Bill Clinton. El líder de Cambio Cubano es el ex comandante guerrillero Eloy Gutiérrez Menoyo, de trayectoria destacada en la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista y en las prisiones fidelistas después. El texto programático del más joven de los referentes políticos del exilio proclama aspirar a ser un puente confiable y no un grupo coaccionador o triunfalista que busca imponerse a los isleños. Desea "proyectar una nueva imagen y borrar los estereotipos de primitivismo político, caudillismo extremista, intolerancia, elitismo y adhesión excesiva a gobiernos estadounidenses que han marcado a la emigración cubana".<sup>6</sup> Cambio Cubano respalda la iniciativa del Diálogo Interamericano, una institución hemisférica que propuso utilizar el levantamiento del embargo comercial de Estados Unidos como pieza de negociación para obtener cambios políticos en Cuba. Cambio Cubano se compromete a convocar en la isla una Asamblea Constituyente y respetar las actuales inversiones extranjeras que sean de beneficio nacional. Gutiérrez Menoyo y Cambio Cubano se atribuyen una visión socialdemócrata móvil, permutable y autorrenovadora. El asaltante del cuartel Moneada y comandante guerrillero en la Sierra Maestra, Mario Chañes, liberado en julio de las cárceles cubanas por gestiones del gobierno chileno, asumió a su llegada a Miami posiciones afines a Cambio Cubano.

### 3.3. El fenómeno "Fidel Castro"

La corta historia de república independiente de la mayor de Las Antillas está surcada por dos rebeliones violentas (1929-1933 y 1956-1958), riquezas mal repartidas, derechos pisoteados, protestas frecuentes, dos intervenciones militares de Estados Unidos (y la amenaza recurrente de una tercera) y dos golpes de Estado (1933 y 1952).

La realidad cubana es incomprensible fuera de ese contexto y del fenómeno Fidel Castro, tan ligado a él. Fidel fue el héroe épico moderno por excelencia. También fue el invocador de las tradiciones libertarias del siglo XIX y el tipo familiar al que se conocía de toda la vida, porque inundaba la casa del cubano a través de la radio, la televisión, el periódico, la conversación familiar y el juego de los niños. El gobierno afirma que recibió la adhesión del

<sup>6</sup> "Por Cuba. Por el cambio", *El Nuevo Herald*, Miami, 19 de marzo de 1993.

93% de los ciudadanos al concluir el pasado 24 de febrero las elecciones para la Asamblea Nacional (que se reúne de ordinario sólo cuatro días al año). Analistas extranjeros concluyen que al menos 20% de los votos fueron anulados. Se habla del deterioro creciente de la imagen interna y externa del caudillo, quien concede ahora a un trío de dirigentes más jóvenes un protagonismo notable. Mientras Ricardo Alarcón (56 años) asumió este año la presidencia de la Asamblea Nacional, Roberto Robaina (39) fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y Carlos Lage (42) consolidó sus responsabilidades en el sector económico. Sin embargo, la nueva *troika* reivindica la ortodoxia fidelista estricta.

Cualquier coalición reformista en Cuba es inestable sin Fidel, y éste desconfía por naturaleza de coaliciones y de reformistas, aunque sean débiles. En 1992 se deshizo de Carlos Aldana, de 47 años, secretario del Partido Comunista para la Ideología, la Educación, la Ciencia, la Cultura y las Relaciones Internacionales. Aldana impulsó junto a Fidel la Política de Rectificación durante 1985-1990; pero cayó en desgracia cuando intentó convencer al Comandante en Jefe de la necesidad de descomprimir un poco el sistema cubano. No se sabe si el principal error de Aldana fue sugerir que Fidel delegara parte de sus atribuciones en un Primer Ministro (el propuesto para el nuevo cargo sería Carlos Lage) o sugerir que se abrieran las elecciones a la Asamblea Nacional para incluir a algunos diputados de los grupos disidentes. En opinión de Aldana, ambas medidas fortalecerían la revolución. Pero la creación del puesto de Primer Ministro nunca se debatió en público ni llegó a concretarse. Aldana, acusado de corrupción y de acumular excesivo poder, fue expulsado del Partido Comunista, y 46 amigos suyos (incluyendo un miembro del Comité Central) fueron encarcelados.

#### 4. Lo que puede ocurrir

La esencia de la democracia es el hábito de la disensión y la conciliación respecto de asuntos en permanente rotación y en medio de alianzas siempre cambiantes. Los gobiernos totalitarios necesitan forzar la unanimidad sobre los valores fundamentales y procedimientos antes de dedicarse a otros asuntos. Por contraste, en los gobiernos que aceptan la tradición democrática el poder deriva de los gobernados.

Si bien en el proceso de génesis de la democracia se manifiestan aspectos que pueden identificarse como consenso, la base de la democracia no es el consenso máximo. El modelo dinámico de transición a la democracia de Dankward Rustow considera que la democracia se instala en el tenue campo

intermedio entre la uniformidad impuesta (como la que lleva a cualquier tipo de tiranía) y la hostilidad implacable (aquella que puede desintegrar la comunidad y llevarla a la guerra civil). El consenso en aspectos esenciales es, entonces, una condición previa poco plausible. Las reglas de la democracia surgen por necesidad. Dichas reglas son parte del proceso de transición más que prerequisite: el consenso se incluye entre los elementos activos del proceso.<sup>7</sup>

La transición a la democracia a mediano plazo está presente en algunos de los escenarios de evolución probable de la crisis cubana, pero no en todos. Cada uno de los escenarios tiene argumentos, sujetos, condicionantes y consecuencias propios. Las bases empíricas no favorecen a ninguno en particular.

#### 4.1. Continuidad sin cambios sustanciales

La posición oficial del gobierno cubano consiste en que con alguna reorientación de la economía hacia las exportaciones se podrían obtener divisas para combustible y otras importaciones necesarias, con lo cual se evitará la ruptura del actual orden político en Cuba. Se presupone que:

- El modelo cubano no agotó sus potencialidades. Un sector importante de la población tiene mucho en juego con la continuidad y la parte restante de la población no tiene alternativas que oponer o puede ser disuadida de hacerlo.
- Los problemas fundamentales del país son de índole económica, obedecen a variables externas y tienen solución dentro del modelo político fidelista.

Este es el único escenario aceptado por el Presidente Fidel Castro, de quien el escritor colombiano Gabriel García Márquez opina que es el peor perdedor del mundo: "Su actitud de cara a la derrota, incluso en el más insignificante acto de la vida cotidiana, parece responder a una lógica singular. Fidel no puede admitir una derrota y no descansará un momento hasta que consiga convertir el revés en victoria".<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Dankward Rustow, "Transition to Democracy. Toward a Dynamic Model", *Comparative Politics*, 2-3 (1970), pp. 337-363. Versión española en Carlos Huneeus (comp.), *Para vivir la democracia* (Santiago de Chile: Andante, 1987) pp. 355-392. Véase también Dankward Rustow, *A World of Nations* (The Brookings Institution, 1967).

<sup>8</sup> Gabriel García Márquez, "Plying the Word", *NACLA*, Vol. XXIV, Núm. 2, agosto 1990, p. 43.



## 4.2. Cambio controlado desde el interior

"Los cambios deberán venir desde el interior del Partido Comunista", comentó al periodista Andrés Oppenheimer el líder del Comité Cubano Pro Derechos Humanos (CCDH) Gustavo Arcos, considerado el más anticomunista de los disidentes habaneros.<sup>9</sup> Este escenario implica que el fidelismo se acerque de manera paulatina a una forma del paradigma chino (rigidez temporal político-ideológica, estabilidad interna, sociedad civil en gestación y economía relativamente abierta). Durante su estancia en Chile, en el mes de junio de 1993, el vicepresidente cubano Carlos Lage mostró simpatías por la experiencia china.

El cambio controlado desde el interior presupone el convencimiento de que los problemas fundamentales de Cuba exigen reformas económicas más profundas y algunos cambios políticos, lo que resulta incompatible con el modelo fidelista.

## 4.3 Revuelta civil interna

Para el disidente socialdemócrata Elizardo Sánchez, si se llega a la violencia correrá mucha sangre en Cuba: "El gobierno cubano siempre ha fomentado que una persona vigile a la otra; casi todos en la isla tienen una deuda que saldar con alguien y el odio de casi 30 años es muy peligroso, puede explotar como un volcán".<sup>10</sup>

Los líderes de la disidencia y del exilio moderado temen que la intransigencia del gobierno desemboque en un estallido mucho mayor que el registrado a comienzos del actual semestre en un poblado costero de las afueras de La Habana. En esa ocasión, la policía disparó contra los tripulantes desarmados de una embarcación averiada, la cual había burlado la vigilancia marítima y trataba de recoger a cubanos que deseaban abandonar el país. Los vecinos de la localidad de Cojimar acudieron en defensa de los tripulantes de la embarcación procedente de Estados Unidos, y durante varias horas se enfrentaron con cocteles molotov a la policía. El saldo final del encuentro fue de seis civiles muertos y varios detenidos.

Podría ser sólo cuestión de tiempo que las restricciones económicas en Cuba aumenten la masa crítica dispuesta a desafiar al gobierno.

<sup>9</sup> Andrés Oppenheimer, *Castro's Final Hour* (Nueva York: Simón & Schuster, 1992).

<sup>10</sup> *Diario de las Américas*, 20 de noviembre de 1992.

#### 4.4. Revuelta militar interna

El líder de la Plataforma Democrática, Carlos Alberto Montaner, opina que la revuelta militar interna es el escenario más probable si las autoridades cubanas dilatan los cambios democráticos: "Los propios militares sustituirán a Castro por la fuerza, y comenzaría entonces el proceso de cambios, pero tal vez en circunstancias mucho más tensas y confusas."<sup>11</sup>

La hipótesis de la revuelta militar plantea el comienzo de una rebelión que se inicia en rangos inferiores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias o el Ministerio del Interior, la cual se extiende a medida que los escalones superiores comprueban que el gobierno pierde poder. Pero no hay información disponible acerca del estado de ánimo de los militares cubanos.

#### 4.5. Intervención militar extranjera

Las principales agrupaciones de la disidencia y del exilio, incluyendo la Fundación Nacional Cubano Americana de Jorge Más Canosa, rechazan un tercer desembarco de marines estadounidenses en Cuba. Más Canosa —líder del exilio "duro"— recalca que sólo un baño de sangre en la isla justificaría una intervención armada. Aun así, ello debería ocurrir sobre bases multinacionales y al amparo de la Organización de Estados Americanos (OEA).<sup>12</sup>

Los precedentes internacionales más recientes, donde acciones punitivas multinacionales estuvieron lejos de cumplir los objetivos propuestos, alejan la posibilidad de este escenario.

#### 4.6. Cambio por presiones negociadoras desde el exterior

"Se debe buscar el pluralismo en Cuba sin hambre y sin sangre", afirma Raúl Alfonsín. Para el ex Presidente de Argentina el fin del bloqueo estadounidense debe llegar antes que la democracia. La transición democrática será un proceso largo posterior.<sup>13</sup> Alfonsín sostiene que el fin del bloqueo a Cuba debe ser incondicional. La transición democrática podría comenzar en la isla con

<sup>11</sup> Carlos A. Montaner, "Cuba: modelo para una posible transición pacífica", *El País*, Madrid, 8 de febrero de 1993.

<sup>12</sup> Andrés Oppenheimer, *op. cit.*, p. 334.

<sup>13</sup> Conferencia de prensa de Raúl Alfonsín, *Inter Press Service*, Buenos Aires, 7 de octubre de 1992.

algunas libertades de movimiento y comunicación con el exterior. Como parte del proceso, se redactaría una nueva Constitución de la República, donde el sector público y el corporativismo económico tendrían significación mayor que en el resto de los países del continente. El reconocimiento de las fuerzas políticas independientes en Cuba tardaría todavía más.

El Diálogo Interamericano, organización no gubernamental con sede en Washington, de la cual es miembro Alfonsín, propone una solución menos condescendiente con las autoridades de La Habana. El Diálogo Interamericano postula que el pueblo cubano tiene que decidir sobre su propia situación interna económica y política, pero recalca que los gobernantes caribeños no podrán participar íntegramente en la comunidad interamericana mientras perpetúen la represión y rechacen la democracia. Estados Unidos sólo debe aligerar el embargo comercial como respuesta a pasos positivos concretos dados por La Habana.<sup>14</sup>

#### 4.7. Muerte súbita de Fidel

Este último escenario es también el más improbable. El máximo líder cubano permanece noche y día protegido por un impresionante y muy profesional dispositivo de seguridad, cuyos integrantes son seleccionados, adiestrados y vigilados con extremo rigor. A los 63 años, Fidel goza de buenas condiciones físicas, practica deportes con regularidad (baloncesto, natación y caza submarina) y cuida con esmero la salud personal.

En el organigrama cubano, el segundo al mando es el general de ejército Raúl Castro (61 años), ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y segundo secretario del Partido Comunista. Marxista-leninista a la usanza clásica, con convicciones de mayor antigüedad que las de Fidel, Raúl Castro tiene un agudo sentido práctico de la realidad, lo cual le acerca a los reformistas. Fuentes de La Habana contaron a Andrés Oppenheimer que la simpatía de Raúl por las reformas duraron hasta que entraron en contradicción con Fidel.<sup>15</sup> Desde la lucha insurreccional en la Sierra Maestra (1956-1959) la personalidad de Raúl es anulada por su brillante hermano mayor.

Una muerte súbita de Fidel mejoraría la posibilidad del cambio controlado desde el interior.

<sup>14</sup> "El Plan de Diálogo Interamericano", *El Nuevo Herald*, Miami, 19 de marzo de 1993.

<sup>15</sup> Andrés Oppenheimer, *op cit.*, p. 390.

La situación social y económica de Cuba demanda respuestas urgentes. Las tímidas reformas adoptadas en el transcurso de este año resultan insuficientes para una realidad que se agrava por días. Los escenarios de evolución probable atravesarán pronto la prueba de la práctica, porque los disidentes socialdemócratas —que suelen estar bien informados— advierten que la problemática interna de la isla atraviesa un período ondulatorio que entrará en fase crítica antes que termine 1993.<sup>16</sup> □

<sup>16</sup> Elizardo Sánchez, "Recabamos el reconocimiento de la existencia en Cuba de una oposición democrática legítima", *Disidente*, San Juan de Puerto Rico, Año 5 Núm. LIV.